



¡Siempre  
viva en  
nuestros  
corazones!

**Texto y foto: Francisnet Díaz Rondón**

Un huracán de música, cubanía, colorido, amor, paz y solidaridad emergió en la gala Cuba Vive, realizada frente al icónico teatro La Caridad, de Santa Clara, en la noche del miércoles 29 de enero, como parte del Festival Internacional Jazz Plaza.

Más de 150 solistas, intérpretes y músicos de varias agrupaciones protagonizaron el hermoso espectáculo bajo la dirección general del maestro Ignacio Nachito Herrera. Durante más de dos horas el público se deleitó con las más variadas sonoridades de géneros musicales, generalmente cubanos, latinoamericanos, caribeños, e, incluso, de la música clásica.

En realidad constituyó un regalo de lujo y un privilegio para el pueblo y los invitados disfrutar en vivo de un elenco de la dimensión de Bobby Carcassés, Beatriz Márquez, Ernestina Trimiño, Yudelkis Pérez, Liane Pérez y José Vizcaíno, así como de la Orquesta Sinfónica de Villa Clara, la Jazz Band del Centro, Awó Aché, el Coro Provincial, dirigido por la maestra Yolanda Martínez Ordoñez; la Cantoría Infantil, bajo la guía de la profesora Nelys Cañizares, Tambou Matnik Mizik, de Martinica, y artífices y creadores de las Parrandas Remedianas.

Vale resaltar la presencia dentro del cuerpo de músicos de reconocidos instrumentistas de la talla del saxofonista y clarinetista Germán Velasco, el percussionista Miguel Ángel Rodríguez Zulueta (*Miguelón*), el trombonista Carlos Ruiz Álvarez Guerra (*Afrokán*), Luis Mariano Valiente (*Betún*) y el maestro de saxofonistas José Julián Díaz Moreno (*Pepe, el Manco*), entre otros de probada calidad.

Con un repertorio inteligentemente hilvanado y de un gusto exquisito, Nachito diseñó un concierto que no solo descoló por lo artístico sino también por lo sentimental, lo emotivo y hasta lo nostálgico. No pocas piezas constituyen bandas sonoras de la vida de generaciones de cubanos, ni tampoco faltó el buen jazz, la rumba y la siempre bienvenida música clásica.

Por allí desfiló desde *Rhapsody in Blue*, de George Gershwin, el *Danzón*, de Alejandro García Caturla; *Tres palabras*, de Osvaldo Farrés; *Lala Amor y La Victoria*, de Frank Fernández, o *Te seré fiel*, de José María Vitier, hasta *Espontáneamente*, de René Márquez —en la siempre maravillosa voz de la Musicalísima, Beatriz Márquez—; *Rucu rucu a Santa Clara*, de José Luis Cortés (*El Tosco*); *Danza Náüiga*, de Chucho Valdés —magníficamente interpretada por Yudelkis Pérez—, *Homenaje a Santa Clara*, de Bobby Carcassés, y *Canción con todos*, de Mercedes Sosa, entre otras piezas de gran factura.

Cuba Vive, más que una gala, constituyó una muestra fehaciente de cuánto puede hacer la cultura para y por el pueblo; de cuánto es capaz de elevar los ánimos y sanar almas en las más difíciles circunstancias. Y de cómo, a pesar de las dificultades y la dureza de estos tiempos, nos hace sentir orgullosos de ser cubanos.

## «Nunca se olviden de esta Cuba linda»



**El CPEA recibió una valiosa donación de instrumentos musicales gracias a la Fundación Nachito Herrera, a cargo de Aurora González Rojas, para el área de Cuba.**

**Nachito descargó con los alumnos del centro, quienes también mostraron su talento.**

**Texto y fotos: Francisnet Díaz Rondón**

Cuando se escriban las memorias de la primera vez que Santa Clara acogió como sede al Festival Internacional Jazz Plaza, no podrá pasarse por alto el torrente de emociones que se desbordaron el miércoles 29 de enero durante la visita del músico santaclareño Ignacio Nachito Herrera — junto a una delegación de Martinica, encabezada por el señor David Zobda, alcalde de la ciudad de Lamentin, e integrantes de la solidaria Asociación Cultural José Martí, de Estados Unidos— al Centro Provincial para la Enseñanza Artística (CPEA) Olga Alonso, de Villa Clara.

Resulta casi imposible abarcar y plasmar en este texto el caudal de hermosos sentimientos allí emergidos; no solo por la valiosa donación de instrumentos musicales que entregó la Fundación Nachito Herrera a la escuela, sino por la vibrante energía, calor humano y amor recíproco suscitado entre visitantes, alumnos, profesores y trabajadores.

Pedro Díaz, director de la reconocida institución artística, dio la bienvenida a los distinguidos amigos que disfrutaron del arte de estudiantes de todas las especialidades de música, danza, ballet, artes visuales e instructores de arte. Hijos de obreros, campesinos e intelectuales mostraron su talento, perfeccionado en un centro fruto de la política cultural trazada por la Revolución, la cual brinda oportunidades a niños y adolescentes de los más diversos orígenes.

La bienvenida artística estuvo a cargo de alumnos de la especialidad de danza e instructores de arte, quienes escenificaron un performance del folclor afrocubano, con coreografía de los profesores Loraine Terry Machado y Alexander Morales, además de la coral selectiva, dirigida por la maestra Nelys Cañizares, que interpretó el chachachá *Cantar cantando cantemos*, de la autoría de Idelfonso Acosta.

También estuvieron presentes el Ensemble Estudiantil Caturla con la reconocida obra *Murakami mambo*, del inolvidable José Luis Cortés (*El Tosco*), con arreglo del músico tresero Maykel Elizalde Ruano y la dirección de Osmel Cedeño, y la Orquesta



Juvenil Agustín Jiménez Crespo, dirigida por el maestro Alejandro Sánchez Camps, que regaló a los presentes célebres piezas del tesoro musical nacional como el danzón *Cadete constitucional*, del compositor Jacobo Rubalcaba, y *Contradanza cubana*, del compositor sagüero Gonzalo Roig.

El ballet se hizo sentir a través de un *pas de deux* coreografiado por Yeny *La Caba* y protagonizado por alumnos de tercer y cuarto año de la especialidad; la estudiante de cuarto año de piano básico Lena María Hernández Cañizares interpretó la pieza *Toque de clave*, de Gisela Hernández, y nuevamente la danza y la música se fusionaron en la obra *Insurrecto*, con coreografía de Alexander Morales.

Otro emotivo momento constituyó la inauguración del Aula de Audiciones, cuyos honores de la apertura estuvo a cargo de Nachito y el alcalde David Zobda. Allí, la profesora Isabel Díaz de la Torre explicó a los presentes el propósito del local dedicada a la música de cámara y presentó las piezas *Minuet en sol Mayor*, de Johann Sebastian Bach, y *Saltarín y Juguetón*, de María Teresa del Sol, interpretadas por la orquesta infantil integrada por alumnos de nivel elemental, bajo la batuta del maestro violinista Juanito Águila Mendoza.

Con la emoción a flor de piel, Nachito Herrera agradeció a los estudiantes y profesores por tantas muestras de cariño y de buen arte. Agradeció que cultivaran los ritmos cubanos como el danzón, aunque sin desdeñar el resto de los géneros, incluida la llamada música culta. Les incitó a superarse y a seguir perfeccionando la ejecución técnica de los instrumentos y a no dejar de estudiar.

«Les estamos eternamente agradecidos. Lo único que hacemos es contribuir un poquito, quisiéramos hacer más por todo lo que nos ha dado este gran país. Yo soy de aquí, santaclareño, y toda mi carrera la desarrollé en Cuba. No la hice en otro país del mundo. Sabemos que tenemos muchas situaciones, que no quepa duda, pero lo que estamos haciendo es retribuir un poquito lo que todos los profesores nuestros nos dieron cuando estábamos sentados ahí cuando ustedes.

«Son muchos alrededor del mundo, y muchos donde vivimos nosotros, en los Estados Unidos de América, que los quieren, que saben quiénes son, las vicisitudes que pasan; por eso trabajamos arduamente todos los días para traer un poco de alivio. Conocemos la situación con las carencias de instrumentos, sabemos que es muy difícil, y nos toca ahora la tarea, así como los grandes hicieron por nosotros, de poder ayudarlos a ustedes.

«Solo les pido un favor: por encima de cualquier problema que estén viviendo, no se olviden de dónde vienen, nunca se olviden de esta Cuba linda que les ha dado la posibilidad de estudiar, aun con instrumentos que quizá no son los mejores. Nunca olviden que esta tierra linda los quiere, con defectos y virtudes, y que representan una gran isla con una gran historia, sobre todo en la música y el arte», expresó el músico.

Como colofón del encuentro, Nachito compartió con los muchachos del grupo Qué bolá, dirigido por el profesor y trompetista Justo Ferrer, quienes descargaron mediante la pieza *Unity Jam* y el célebre *Yo soy el punto cubano*, con el cual terminó una de las actividades del Jazz Plaza más hermosas y emotivas.